

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Creatividad lúdica y co-creación con infancias: hacia una epistemología subversiva en la intervención social barrial

Playful creativity and co-creation with children: toward a subversive epistemology in neighbourhood social intervention

Carole Gurdon ¹

<https://orcid.org/0000-0002-1540-2702>

Sofía Silva Antúnez²

<https://orcid.org/0009-0008-1601-7102>

DOI: <http://doi.org/10.53689/int.v16i1.337>

Recibido: 29 de abril, 2026

Aceptado: 15 de junio, 2026

Resumen

Este ensayo propone abordar la co-creación con infancias como una epistemología subversiva que enriquece los procesos de intervención social barrial. Sostenemos que, aunque los marcos normativos en Chile y América Latina reconocen el derecho de niños, niñas y adolescentes (NNA) a participar en la ciudad, persisten formas de exclusión adultocéntrica que limitan su agencia efectiva en los procesos de decisión territorial. Frente a ello, se postula que la creatividad lúdica produce conocimientos situados que desbordan las lógicas de los diagnósticos técnicos y las jerarquías del saber experto. A partir de aportes de los estudios críticos de infancia, la sociología del espacio y enfoques participativos, se analiza el juego como práctica creativa de exploración, imaginación y co-creación del territorio. El ensayo revisa experiencias de intervención social en Chile y América Latina que incorporan metodologías lúdicas con NNA, mostrando su potencial transformador en las dimensiones física, social y política del espacio urbano. Finalmente, se discuten las condiciones y tensiones de la co-creación lúdica, subrayando la necesidad de transformar no solo los procesos participativos, sino también las estructuras de poder que los sostienen.

Palabras clave: espacio público; infancias; participación; co-creación; prácticas lúdicas

¹ Dra. en Arquitectura y Estudios Urbanos UC & Universidad Paris-Est. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: cgurdon@uc.cl.

² Cientista Política, Pontificia Universidad Católica de Chile. E-mail: ssilvaparedes@alumni.uc.cl.



ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Abstract

This essay undertakes co-creation with children as a subversive epistemology that enriches neighbourhood-based social intervention processes. We argue that, although regulatory frameworks in Chile and Latin America recognize the right of children and adolescents to participate in city life, adult-centered forms of exclusion persist, limiting their effective agency in local decision-making processes. In response, playful creativity is conceptualized as producing situated knowledge that transcends the logic of technical diagnoses and the hierarchies of expert knowledge. Drawing on critical childhood studies, sociology of space, and participatory approaches, play is analyzed as a creative practice of exploration, imagination, and territorial co-creation. The essay reviews intervention experiences in Chile and Latin America that incorporate playful methodologies with children and young people, highlighting their transformative potential across the physical, social, and political dimensions of urban areas. Finally, it discusses the conditions and tensions of playful co-creation, emphasizing the need to transform not only participatory processes but also the power structures that support them.

Key words: public space; childhood; participation; co-creation; playful practices

Cómo citar

Gurdon, C. y Silva, S. (2026). Creatividad lúdica y co-creación con infancias: hacia una epistemología subversiva en la intervención social barrial. *Intervención*, 16(1), 53-70. <http://doi.org/10.53689/int.v16i1.337>

1. Introducción

La relación entre infancias y espacio público urbano ha cobrado creciente relevancia en las últimas décadas, tanto en la investigación académica como en la política pública latinoamericana. Desde los estudios críticos de infancia se ha establecido que las prácticas que niños, niñas y adolescentes (NNA) desarrollan en el espacio público no solo inciden profundamente en su desarrollo cognitivo, emocional y social (Matthews, 1992; Christensen y O'Brien, 2003; Korpela, Kytä y Hartig, 2022), sino que además su presencia en la ciudad contribuye a la cohesión social y al bienestar comunitario (Pacilli, Giovannelli, Prezza, y Augimeri, 2013). En Chile, la promulgación de la Ley N°21.430 sobre Garantías y Protección Integral de los Derechos de la Niñez y Adolescencia (2022), junto con la creación de las Oficinas Locales de Niñez (OLN) como dispositivos municipales de participación, han abierto un marco institucional que reconoce formalmente el derecho de los NNA a expresar su opinión en los asuntos que les afectan, en línea con el artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), ratificado por Chile en 1990. En un contexto en el cual las intervenciones sociales han ido desarrollando progresivamente enfoques que sitúan a los procesos participativos como componentes clave de la transformación territorial (Sanders y Stappers, 2008; Muñoz-Arce, 2014; Martínez y Agüero, 2020), autores como Bell y Desai (2011), han subrayado el potencial de vincular las artes a dichas intervenciones, ya que estas activan la capacidad de imaginar formas alternativas de vida; una capacidad que, como propone este ensayo, las infancias ejercen cotidianamente a través del juego.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Sin embargo, la distancia entre el reconocimiento normativo de la participación de infancias y su práctica efectiva sigue siendo significativa. En línea con la Defensoría de la Niñez (2022), diversos factores socioculturales han impedido que su participación se consolide en Chile. En el ámbito de la intervención social y el diseño urbano, la participación de NNA tiende a operar bajo lo que Mansfield, Batagol y Raven (2021), denominan una lógica sistema-mantenedora: se amplía quiénes hablan sin transformar cómo se decide. Asimismo, los formatos participativos convencionales como consultas, encuestas y *focus groups* reproducen parámetros del mundo de los adultos, invisibilizando las formas de conocimiento propias de las infancias. Esta invisibilización es caracterizada como adultocentrismo: un régimen que construye a los NNA como sujetos incompletos, en formación, y cuyo saber sobre el territorio es considerado secundario o meramente complementario (Duarte, 2012), estableciendo jerarquías del conocimiento en las estructuras de toma de decisión.

En este contexto, el potencial epistemológico y transformador de la creatividad lúdica de las infancias permanece insuficientemente explorado. Este ensayo plantea que dicha creatividad constituye una epistemología subversiva con capacidad de incidir en la intervención social barrial en sus dimensiones física, social y política. Proponemos abordar la mirada de los NNA -anclada en el juego, la exploración corporal y la imaginación radical- como una experiencia que produce un conocimiento situado que subvierte el uso normado del espacio, la lógica del diagnóstico técnico, y las jerarquías del saber experto. Cuando esta mirada se activa a través de procesos de co-creación, tiene el potencial de generar no solo transformaciones físicas del espacio, sino que también sociales en los vínculos comunitarios y políticas en la distribución del poder de decisión.

El ensayo se organiza en cuatro secciones que desarrollan progresivamente el argumento central. En la primera parte, se sitúa a las infancias como sujeto político marginalizado en el espacio público, examinando el adultocentrismo como un régimen de exclusión. A continuación, se explora la creatividad lúdica como una epistemología subversiva, destacando su potencial para producir conocimiento situado sobre el territorio. Luego, se analizan experiencias concretas de co-creación con infancias, tanto en Chile como en el ámbito internacional, con el fin de observar cómo estos enfoques se traducen en prácticas. Posteriormente, se abordan las tensiones y condiciones de posibilidad que atraviesan estos procesos. Finalmente, se proponen implicancias para la formación profesional, la política de infancia y la agenda de investigación futura.

2. Las infancias como sujetos políticos marginalizados en el espacio público

2.1. La importancia del espacio público en el desarrollo integral de las infancias

La experiencia y prácticas sociales que los NNA desarrollan en el espacio público tienen consecuencias directas en su desarrollo físico y socioemocional (Hillman, Adams y Whitelegg 1990; O'Brien, Jones, Sloan y Rustin, 2000; Shaw, Watson, Frauendienst, Redecker, Jones y Hillman 2013; Schoeppe, Duncan, Badland, Oliver y Browne, 2015). En este sentido, el derecho a la ciudad para ellos implica tanto la posibilidad de habitar la ciudad, como también la posibilidad de recorrer y negociar los espacios urbanos, y las dinámicas cotidianas asociadas a ellos. Diversos estudios han demostrado que el grado de interacción que los NNA tienen con los espacios urbanos, a lo largo de su infancia y adolescencia, incide profundamente en sus procesos de crecimiento y desarrollo (Matthews, 1992; James, Jenks y Prout, 1998; Aitken, 2001; Christensen y O'Brien, 2003; Spencer y Blades, 2006 Hopkins y Pain, 2007; Nikitinaden Besten, 2008), favoreciendo dimensiones clave como el funcionamiento cognitivo (Wells, 2000), la regulación emocional (Korpela et al., 2002) y las interacciones sociales (Leyden, 2003).

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Las actividades que los NNA desarrollan en los espacios públicos no solo inciden en su salud física y psicológica (Merom, Tudor-Locke, Bauman y Rissel, 2006; Schoeppe, Duncan, Badland, Oliver y Curtis, 2013), sino también en la manera en que construyen conocimientos socioespaciales (Matthews, 1992; O'Brien et al., 2000; Karsten, 2005; Page, Cooper, Griew, y Jago, 2010) y elaboran un sentido de lugar (Massey, 1991; Matthews, 1992). Los efectos del lugar resultan así fundamentales, ya que gran parte del desarrollo cognitivo infantil está asociado a las experiencias espaciales que configuran su vida cotidiana. La ciudad y sus espacios públicos operan como un hábitat social que facilita prácticas sociales, actuando como una dimensión espacial del vínculo social.

Esta experiencia cotidiana de interactuar con el entorno urbano se vincula estrechamente con la construcción de un sentido de pertenencia colectiva que conforma su identidad como ciudadanos (Danenberg, Doumpa y Karssenberg, 2018). Para las infancias y adolescencias, las calles y sus aceras constituyen espacios particularmente significativos, ya que permiten la construcción del concepto de lo público y el desarrollo de la imaginación (Jacobs, 1961; Piaget, 1970; Tonucci, 1996; Delgado, 2007). Las relaciones tempranas que los niños establecen con su entorno favorecen así la construcción de su identidad, su reconocimiento como parte de una comunidad y su participación en la producción del espacio que habitan (Carver, Timperio y Crawford, 2006).

2.2. El sentido de lugar y la construcción progresiva de una agencia de las infancias

En este proceso, se construye, de a poco su agencia, a través de prácticas comunitarias que entrelazan el entorno físico y social en la medida en que los NNA adquieren mayor autonomía. Se conforma así un vínculo estrecho entre el sentido de lugar que desarrollan y el grado de agencia que alcanzan (Wales, Mårtensson y Nordström, 2021). Aunque actualmente se reconoce a los NNA como actores sociales y agentes de cambio (Malone, 2013; Percy-Smith y Burns, 2013; Nordström y Wales, 2019), gran parte de su agencia se construye en las interacciones cotidianas con personas y espacios (Malone, 2013; Derr, Chawla y van Vliet, 2017; Wales et al., 2021). A través de su presencia en el espacio urbano, contribuyen a la cohesión social y al bienestar comunitario (Pacilli et al., 2013). En este sentido, el espacio público emerge como una categoría clave para desarrollar una cultura de pares, donde las infancias negocian, cooperan y generan normas propias en interacción con otros (Corsaro, 2011). Estos marcos implican alejarse de enfoques adultocéntricos para abordar y comprender las infancias, no solo como una etapa biográfica, sino también como una posición social en sí.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

2.3. Adultocentrismo y exclusión de las infancias en los procesos de decisión territorial

El adultocentrismo constituye, en efecto, una categoría sociológica clave para comprender la posición subordinada que históricamente han ocupado las infancias en la organización social. Como señala Duarte (2012), “el adultocentrismo es una categoría sociológica que alude a un conjunto de relaciones de dominio de los adultos sobre los más jóvenes, en las que estos son construidos como sujetos en tránsito hacia la adultez, es decir, aún no completos” (p. 100). Esta concepción ha permeado durante décadas tanto las ciencias sociales como las prácticas de intervención, instalando un paradigma desarrollista en el que los NNA son entendidos como seres incompletos, cuya racionalidad está en formación y que, por lo tanto, requieren tutela, protección y orientación por parte del mundo adulto. En contraposición, los estudios críticos de infancia han planteado una ruptura conceptual significativa. Desde la sociología de la infancia (James y Prout, 1997), así como desde perspectivas latinoamericanas (Liebel, 2007; 2022; Duarte, 2012; Duarte, Armijo-Rodríguez, Calderón-Olivares y Flores-Acuña, 2022), se ha cuestionado el concepto de racionalidad adulta como norma universal, que subordina e invisibiliza las formas de conocer y habitar el mundo propias de las infancias. Se trata, en definitiva, de un cuestionamiento profundo sobre quién tiene legitimidad para hablar, decidir y producir conocimiento, y quién queda relegado a ser objeto de esas decisiones.

En el ámbito urbano, el enfoque adultocéntrico se expresa de manera particularmente evidente. La planificación y el diseño urbano han sido tradicionalmente monopolizados por perspectivas adultas, sustentadas en criterios técnicos que no siempre incorporan la experiencia cotidiana de los NNA. En consecuencia, las infancias son a menudo excluidas de los procesos de toma de decisiones, lo que restringe su capacidad de incidir en los espacios urbanos que habitan en su vida cotidiana. Estas dinámicas de exclusión han sido documentadas, entre otros, en contextos latinoamericanos, donde “la niñez generalmente es poco considerada en los procesos de planificación urbana, caracterizándose por un ‘sesgo adultista’ que tiende a ignorar la capacidad participativa y de agencia de los NNA” (Rivas y Terra, 2024, p. 25). Así, tanto en los planes de desarrollo barrial como en los diagnósticos y proyectos de diseño urbano, las voces infantiles suelen estar ausentes o ser consideradas de manera simbólica, sin incidencia real en las decisiones finales.

La marginación de las infancias en el espacio urbano también se manifiesta en su progresiva desaparición de los espacios públicos, fenómeno observable en Chile, y en gran parte de América Latina, en sintonía con tendencias del Norte Global. Un fenómeno que puede interpretarse como una forma de exclusión socioespacial basada en la edad, comparable a la exclusión que enfrentan otros grupos sociales, como las minorías étnicas o las personas con discapacidad (Matthews y Limb, 1999). En este contexto, Ward (1977), ya advertía sobre el creciente confinamiento de los NNA al ámbito privado, justificado por percepciones de riesgo asociadas a su presencia en el espacio público (Katz, 1995; Valentine, 2004; Pain, 2006), así como por su potencial carácter disruptivo del orden social (Valentine, 1996). Detrás de estas dinámicas subyacen cuestionamientos más profundos sobre la legitimidad de la agencia infantil. Tal como plantea Pain (2006), la restricción de la presencia y participación de los NNA en el espacio público no solo responde a preocupaciones de seguridad, sino también a tensiones éticas respecto del lugar que se les reconoce como actores sociales.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

3. La creatividad lúdica como epistemología subversiva

3.1. El conocimiento situado de las infancias: un giro epistemológico

La oposición binaria entre, por un lado, las formas de conocimiento como algo serio, verificable y racional, y por el otro lado, el juego como su opuesto, constituye en sí una construcción adultocéntrica. Santos (2009), ha descrito este tipo de operación como una monocultura del saber: la transformación de los criterios del conocimiento experto en criterios únicos de verdad, declarando inexistentes o irrelevantes todas las formas de saber que no se ajustan a ellos. El conocimiento que las infancias producen sobre el territorio a través del juego, la exploración corporal, el dibujo, la narración fragmentaria es sistemáticamente descartado por esa monocultura, no porque carezca de contenido sino porque no se expresa en los lenguajes que el orden adulto reconoce como válidos. Reconocer a los NNA como actores sociales competentes -y no como sujetos en proceso de serlo- constituye un giro fundamentalmente epistemológico (Neale y Flowerdew, 2003; Uprichard, 2008). Este desplazamiento cuestiona las miradas universalistas y abstractas, dando paso a una comprensión de las infancias como construcciones sociales situadas, históricamente configuradas y profundamente vinculadas a sus contextos de vida (Prout y James, 1990).

Borda (1999), desde la tradición latinoamericana de la Investigación-Acción Participativa, ya había mostrado que este giro no es un refinamiento técnico sino una toma de posición frente al conocimiento. En un sentido práctico, implica pasar de enfoques que investigan sobre las infancias a enfoques que investigan con las infancias (Punch, 2002; Gallagher, 2008). Como señaló Muñoz-Arce (2014), la intervención social no opera en un vacío epistemológico: construye activamente los marcos desde los cuales se comprende la ciudadanía y la participación. Cuando esos marcos son diseñados exclusivamente desde la racionalidad adulta, la intervención reproduce la exclusión epistémica de las infancias. Investigar con los sujetos subalternizados implica reconocer que su saber sobre el territorio que habitan es constitutivo del conocimiento que se produce. Trasladado al campo de las infancias, este principio significa que la incorporación de los saberes infantiles que incorporan, entre otros, el juego y la imaginación no solo enriquece el diagnóstico territorial, sino que transforma la estructura misma del conocimiento que se produce.

3.2. El juego como forma de aproximación al mundo y producción de agencia

Winnicott (1971), planteó que el juego es el espacio transicional donde el sujeto prueba realidades alternativas, experimenta límites y ensaya mundos posibles. Más que un espacio de ensayo, Winnicott lo entendía como la condición misma de la creatividad y del descubrimiento de sí: "Es jugando, y sólo jugando, que el individuo infante o adulto es capaz de ser creativo y desarrollar toda su personalidad, y es sólo siendo creativo que el individuo se descubre a sí mismo" (Winnicott, 1971, p. 54). Así, el juego no solo desarrolla capacidades cognitivas, sino que también produce conocimiento sobre el mundo, mapeando el espacio, probando sus posibilidades, negociando con otros cómo usarlo e inventando usos que no estaban previstos. Se construyen así formas de conocimientos situados (Haraway, 1988) desde una posición subjetiva, que muchas veces es pasada por alto por la pretendida objetividad de la mirada adultocéntrica.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Williams, Shieh, Haines, Cipriani y Fazel (2023), en su revisión de programas de artes participativas con infancias, identifican ganancias consistentes desde lo lúdico en múltiples dimensiones: bienestar emocional, conexión social, sentido de agencia y pertenencia comunitaria. Los autores destacan que los programas más efectivos son aquellos que crean un entorno estimulante, de apoyo, y basado en el juego, en el que los NNA se sientan libres de explorar, crear y cometer errores sin temor a ser juzgados.

El juego en contextos de co-creación ofrece así una potencia cognitiva, social, y agencial. El proceso de diagnosticar, imaginar y proponer transformaciones para el propio barrio activa capacidades de pensamiento abstracto, razonamiento espacial y resolución creativa. Los procesos de co-creación generan así vínculos que tienen valor propio más allá del resultado físico: vínculos entre pares, entre generaciones, y también vínculos con el espacio mismo. Desde ahí, se activa su agencia: desde la experiencia que su propia voz tiene consecuencias reales sobre los territorios que habitan. La creatividad emerge, así como herramienta de transformación, no solo del barrio, sino que también en los propios NNA y sus comunidades que participan en el proceso.

3.3. La creatividad lúdica como práctica subversiva

Desde la constatación de que las infancias desarrollan lecturas del espacio que escapan a la racionalidad adulta dominante, se puede avanzar hacia el concepto lúdico como epistemología que produce conocimiento(s) subversivo(s) sobre el territorio. Al no haber interiorizado todavía las reglas del espacio funcionalista como naturales e inamovibles, las infancias -a través del juego- las cuestionan, y a veces las transgreden. Su relación exploradora al espacio convierte escaleras en toboganes, muros en pizarrones, sitios eriazos en canchas, cunetas en pistas, revelando posibles usos más allá de las funciones establecidas. Los diagnósticos técnicos muchas veces se centran en lo que falta: infraestructura, servicios, seguridad, cultura. La mirada lúdica invierte esa lógica, mirando el barrio desde su potencial creativo, y abriendo espacios para posibles formas de expresión artística.

Hacer visibles y audibles este potencial creativo del barrio que la narrativa del déficit había borrado del campo de lo percible; es lo que produce la creatividad lúdica de las infancias. Y es también, en este sentido preciso, una práctica artística: lo que De Pascual y Lanau (2018), describen como una herramienta para la producción de conocimiento significativo que desborda las barreras disciplinares a través del extrañamiento, la sorpresa y la emoción. La creatividad lúdica de las infancias opera en ese mismo registro: produce conocimiento sobre el territorio a través de un extrañamiento estético, epistemológico y político.

Si la creatividad lúdica de las infancias constituye una epistemología subversiva que puede enriquecer los procesos de intervención social, entonces la pregunta operativa es cómo se activa esa epistemología en contextos concretos de intervención social. La historia de la participación de NNA en el diseño urbano y la intervención barrial a menudo se reduce a experiencias que invocan la voz de las infancias sin transformar las condiciones en que esa voz se produce, se escucha y se traduce en acción.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

4. Co-creación con infancias como proceso de intervención social

4.1. De la participación a la transformación: ejemplos de experiencias

Hart (1992), acuñó la metáfora de la escalera de participación precisamente para distinguir entre niveles que van desde la manipulación y la decoración hasta la iniciativa compartida. Percy-Smith y Malone (2001), afinaron esa distinción al diferenciar entre integración, por un lado, donde los NNA participan en estructuras predefinidas por adultos, e inclusión por otro, donde el sistema se transforma para acomodar genuinamente la participación infantil. La distancia entre ambas es la distancia entre consultar y co-crear.

Esa distancia se observa con claridad en ciertas experiencias internacionales. Entre otros, los *Conseils des Enfants et des Jeunes*, que operan en municipios franceses desde 1979, ofrecen a los NNA un espacio deliberativo formal, pero sus proyectos rara vez inciden en las decisiones reales del municipio. Este es un riesgo que la propia literatura francesa ha llamado una vitrina política. En Boston, el programa *Youth Lead the Change* (2014), incorpora propuestas de NNA a un proceso de presupuesto participativo, pero esas propuestas son refinadas por agentes adultos provenientes mayoritariamente de colegios privados y supervisadas por funcionarios municipales, diluyendo la representatividad de las ideas originales. En la misma línea, en Australia Meridional, el *Youth Action Plan* (2020), consultó a jóvenes, mediante instrumentos exclusivamente verbales y digitales, sin consecuencias vinculantes.

Lo que estos tres casos comparten es una arquitectura participativa que no modifica la lógica del proceso: el adultocentrismo sigue definiendo el formato, el lenguaje, los criterios de validez y el destino de lo que los NNA proponen. El resultado es lo que Mansfield, Batagol y Raven (2021), denominan participación sistema-mantenedora: amplía quiénes hablan sin transformar cómo se decide. La co-creación genuina requiere así un giro que Nordström & Wales (2019), llaman capacidad transformativa urbana: no solo escuchar a las infancias sino rediseñar las condiciones para que su creatividad lúdica produzca conocimiento que efectivamente reconfigure el espacio.

¿Cómo se produce ese giro en la práctica? Como hemos dicho, la mirada subvertida de las infancias, anclada en el juego, el extrañamiento lúdico y la imaginación radical, no emerge automáticamente, sino que requiere condiciones específicas que la hagan posible. Tres experiencias recientes en Chile y América Latina permiten observar los mecanismos concretos a través de los cuales la co-creación con infancias pasa de la declaración a la operación.

El Festival LOCUS, organizado por Fundación Escala Común en Viña del Mar en octubre de 2022, constituye el primer festival en Chile dedicado a la inclusión participativa de las infancias y las adolescencias en la creación de sus ciudades. Su diseño metodológico articuló tres fases: primero, una serie de *workshops* realizados con NNA, donde las infancias expresaron su visión sobre los espacios públicos que habitan; segundo, el concurso de arquitectura Genius Loci, en el que las propuestas de los equipos debían responder a los lineamientos de diseño formulados por los NNA en los *workshops*, y con los NNA participando como jurado junto a profesionales; y tercero, la implementación efectiva de intervenciones de urbanismo táctico en cinco espacios públicos de la ciudad de Viña del Mar: Plaza Parroquia, Salida Metro Viña, Terreno EFE, Plaza Palacio Carrasco y Skatepark Sausalito. Lo distintivo de Festival LOCUS no es solo que las intervenciones se materializaron, beneficiando directamente a 1.500 NNA, sino que el proceso completo fue diseñado para que la creatividad lúdica de las infancias operara como insumo constitutivo tanto de la fase de diseño, como de implementación de las intervenciones y activación de los espacios del festival. Desde esta experiencia, la Agenda Urbana para las Infancias que la fundación está construyendo apunta a institucionalizar ese principio a escala nacional.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Imágen1: Festival LOCUS



Fuente: Fundación Escala Común, 2022

El proyecto Zonas Calmas, desarrollado por CEDEUS y la Municipalidad de La Cisterna (2024-2025), buscaba originalmente implementar zonas de tránsito calmado en el entorno de dos escuelas del eje Goycolea. El equipo de investigación diseñó un ciclo de talleres participativos con NNA denominado "Creadores en Acción" que siguió una secuencia deliberada. La primera sesión se dedicó exclusivamente a construir confianza: con los niños/as se trabajó a partir de infografías comparativas; con los adolescentes se adaptó un juego de Jenga con preguntas sobre participación y espacio público. La segunda sesión consistió en caminatas comentadas por el entorno escolar en las que los NNA fotografiaban elementos del espacio público a través de marcos de color rojo (lo que no les gusta) y verde (lo que les gusta), produciendo un diagnóstico visual del territorio. La tercera sesión titulada "Imaginando el espacio público del entorno de mi escuela" invitó a los NNA a intervenir fotografías de su entorno con materiales como papeles de colores, plasticina, lápices, palitos. No se les pidió que identificaran problemas, sino que transformaran el espacio como ellos imaginaran y quisieran. Finalmente, pintaron su propia ruta a la escuela. El resultado fue revelador: donde la municipalidad buscaba una zona de tránsito calmado definida por velocidad máxima y señalética, los NNA propusieron lo que el equipo de investigación denominó "Entornos Escolares Calmos", un concepto ampliado que integra recreación, accesibilidad universal, cuidado e identidad. Así el diagnóstico infantil no solo complementó el encargo técnico: lo desbordó, redefiniendo el problema desde la permanencia y el encuentro, más allá del tránsito seguro.

Imagen 2: Talleres "Creadores en acción" CEDEUS



ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71



Fuente: CEDEUS, 2024-2025

Un tercer caso es LudoBarrio, un programa de la ONG Espacio Lúdico (2018), que utiliza lo que denomina "Acciones Lúdicas": intervenciones performáticas, abiertas y comunitarias en los espacios comunes de los barrios, como forma base de acercamiento al territorio. En La Paloma, un barrio de la periferia oeste de Montevideo, el programa desplegó una secuencia de acciones que ilustra cómo el juego puede operar como dispositivo epistemológico. La primera acción, la performance OverAll, consistió en que el equipo salió a las calles vestido de blanco, transformándose en un lienzo-consulta ambulante sobre el cual los vecinos, y en particular los NNA, escribían respuestas a una pregunta diagnóstica: "El secreto de la felicidad es...". Esta acción performática quebraba la cotidianidad del espacio y producía un levantamiento participativo y creativo de datos que ningún cuestionario convencional habría generado. La segunda acción, el "Muro de la Felicidad", intervino el muro cabezal de un eje vial deteriorado, convirtiendo su transformación material en un acto de co-creación colectiva donde los NNA jugaron, pintaron y resignificaron la cara más visible de su barrio. Lo que el programa llama "Acciones Lúdicas" es el proceso participativo mismo, en el que el juego opera simultáneamente como diagnóstico, como intervención y como generador de vínculo comunitario.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Imagen 3: LudoBarrio La Paloma



Fuente: Espacio Lúdico, 2018

Si bien estas tres experiencias se dieron a escalas y en contextos variados, lo que comparten es un conjunto de condiciones que distinguen la co-creación genuina de la participación decorativa. Una de estas es la construcción deliberada de espacios de confianza y horizontalidad. En los tres casos, el juego funciona como dispositivo epistemológico que suspende las jerarquías y habilita una relación horizontal entre facilitadores y NNA. Sin esa suspensión inicial, la voz infantil reproduce las expectativas del mundo adulto en lugar de expresar su propia lectura del territorio. También son procesos que privilegian el cuerpo y el juego por sobre el lenguaje verbal adulto. Las técnicas convencionales de participación, como entrevistas, focus groups o cuestionarios, exigen competencias lingüísticas y formatos que muchas veces inhiben la expresión infantil. Los procesos basados en el movimiento, el dibujo, la maqueta, la fotografía y la *performance* activan otras formas de conocimiento que muchas veces el lenguaje verbal no puede capturar. Por último, en los tres casos hay una activación y una intervención concreta en el espacio público, permitiendo que las infancias perciban que sus propuestas y presencia tienen efectos concretos sobre los territorios que habitan.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

4.2. Intervención lúdica; transformación social y política del espacio

Estas iniciativas de co-creación lúdica con infancias no solo producen transformaciones físicas en los espacios urbanos, se generan también espacios intergeneracionales donde emergen prácticas de cuidado colectivo, apropiación simbólica del territorio y memoria compartida. Cuando una comunidad recorre su propio barrio a través de la mirada de las infancias, se reconoce en un territorio resignificado, y ese acto de reconocimiento colectivo constituye, en los términos de Vidal y Pol (2005), una forma de apropiación simbólica del espacio público.

La transformación política tiene que ver con quiénes están participando en la toma de decisiones de la vida común y qué están decidiendo hacer. Las infancias se transforman en agentes y no en destinatarios de un proceso: son constructores de sentido, de comunidad y de vida cotidiana. Cuando los NNA amplían un encargo técnico para incluir dimensiones que este no contemplaba, están redistribuyendo la autoridad epistemológica sobre qué constituye un problema urbano y cómo se define una solución. Estas son, en los términos de Rancière (2009), operaciones de redistribución de lo sensible: hacen visible y audible lo que el orden adulto-céntrico había excluido del campo de lo perceptible.

En Chile, las Oficinas Locales de Niñez (OLN), creadas en el marco de la Ley N°21.430 (MIDESO, 2022), constituyen el dispositivo institucional que podría vehicular estas transformaciones a escala municipal. Su mandato de garantizar el ejercicio efectivo de los derechos de NNA en el territorio local abre un horizonte de posibilidad. Sin embargo, también plantea tensiones que es necesario abordar, porque el reconocimiento formal de la participación es condición necesaria pero no suficiente para la co-creación genuina. Esas tensiones son el objeto de la sección siguiente.

5. Condiciones de posibilidad y tensiones de la co-creación con infancias

Si bien la co-creación con infancias abre un horizonte de transformación epistemológica, social y política, su implementación concreta está atravesada por una serie de tensiones que condicionan tanto su alcance como su profundidad. Estas tensiones son expresiones de las estructuras de poder en las que se inscribe, y por lo tanto deben ser abordadas explícitamente para evitar que la participación infantil se reduzca a un gesto simbólico sin efectos reales.

5.1. ¿Quién decide?: participación infantil y estructuras de poder

Una de las preguntas centrales que emerge en este marco es quién decide, cómo se decide y qué ocurre con las propuestas de los NNA. La incorporación de la voz infantil no garantiza, por sí misma, la existencia de un diálogo horizontal ni de procesos inclusivos. Cuando las propuestas de las infancias son filtradas, reorientadas o reinterpretadas por adultos sin procesos transparentes ni devoluciones claras, o bien utilizadas sin incidencia efectiva en las decisiones finales, su participación se vuelve meramente simbólica.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

En estos casos, la voz infantil opera como un recurso de legitimación de decisiones previamente definidas, sin alterar las estructuras que organizan la toma de decisiones. El problema, por tanto, no se limita a la ausencia de participación, sino a las condiciones en que esta se produce y a los límites que se le imponen. La pregunta por quién decide y bajo qué criterios se validan las propuestas obliga a problematizar las jerarquías que estructuran estos procesos. Sin este cuestionamiento, el riesgo es reproducir el mismo orden adultocéntrico que la co-creación busca disputar, manteniendo intacta la distribución desigual del poder.

5.2. La figura del adulto-facilitador: entre escucha activa y conducción

En este escenario, la figura del adulto-facilitador adquiere una relevancia clave. Su rol no puede reducirse ni a la conducción directiva ni a una retirada pasiva en nombre de la autonomía infantil. Más bien, implica una práctica situada que requiere orientar sin imponer, y escuchar sin desaparecer. Se trata de una posición que demanda la capacidad de construir condiciones de confianza, habilitar espacios de expresión y sostener dinámicas colectivas que permitan el despliegue de la creatividad y el diálogo.

El adulto-facilitador no es un mero mediador neutral, sino un actor que incide activamente en la forma que toma el proceso. Por ello, su práctica requiere un ejercicio constante de reflexividad, especialmente en relación con los lenguajes que utiliza, tanto verbales como corporales, y las formas en que ejerce su autoridad. La tensión no se resuelve eliminando el rol adulto, sino redefiniéndolo como una práctica ética y política en permanente ajuste, que se aleje de los tecnicismos y saberes normativos para abrir espacio a formas de conocimiento diversas. En este sentido, facilitar no es conducir hacia un resultado predeterminado, sino sostener un espacio donde algo nuevo pueda emerger.

5.3. Priorizar el proceso creativo sobre el resultado: un cambio de paradigma en las intervenciones sociales

Una tercera dimensión clave se refiere al desplazamiento del foco desde los resultados hacia los procesos. Las prácticas lúdicas no pueden desplegarse plenamente si se subordinan a objetivos rígidos o a resultados previamente definidos, ya que su potencia radica precisamente en la posibilidad de explorar, desviar y generar sentidos no anticipados. Para que exista un espacio real de creatividad, es necesario construir condiciones que habiliten el juego, la experimentación y la incertidumbre.

Esto implica una escucha activa que no solo recoja lo que las infancias expresan, sino que esté dispuesta a dejarse afectar por ello, incluso cuando ello suponga modificar el encargo inicial o alterar las expectativas del proceso. En este sentido, priorizar el proceso por sobre el resultado no constituye únicamente una decisión metodológica, sino un cambio cultural y político en la forma de concebir las intervenciones sociales.

Este cambio supone entender las intervenciones no como dispositivos cerrados orientados a productos finales, sino como diálogos sociales en constante movimiento, capaces de generar dinámicas abiertas más que resultados estáticos. Desde esta perspectiva, el espacio deja de ser un soporte estático para convertirse en una configuración de interrelaciones sociales en proceso permanente de transformación, en línea con la concepción relacional del espacio propuesta por Massey (1991). Así, la co-creación con infancias no solo produce intervenciones urbanas, sino que activa procesos que reconfiguran continuamente tanto el territorio como las formas de habitarlo.

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

6. Conclusiones

Las infancias, históricamente posicionadas como sujetos marginalizados en el espacio público bajo lógicas adultocéntricas, no solo habitan la ciudad, sino que la producen activamente a través de sus prácticas cotidianas. En este marco, la creatividad lúdica emerge no como una dimensión accesorio del desarrollo infantil, sino como una forma legítima de conocimiento situado que tensiona las jerarquías epistemológicas dominantes. Al reconocer el juego como una práctica que permite explorar, reinterpretar y reconfigurar el espacio urbano, se propone entender la experiencia infantil como un aporte sustantivo a la producción de saber sobre los territorios locales. De este modo, la creatividad lúdica de las infancias se constituye como un recurso epistemológico clave para la intervención social, capaz de revelar dimensiones del espacio que permanecen invisibles para los enfoques técnicos tradicionales.

Las implicancias de este giro son profundas tanto para la formación profesional como para el diseño e implementación de políticas públicas en infancia y territorio. Superar el adultocentrismo no se limita a incorporar la voz de los NNA en procesos participativos, sino que exige transformar las condiciones en que dicha participación ocurre, reconociendo su capacidad de agencia y su legitimidad como productores de conocimiento. Esto interpela a una constelación diversa de actores —incluyendo instituciones públicas como las Oficinas Locales de Niñez, organizaciones de la sociedad civil, fundaciones, equipos municipales y el mundo académico— a revisar críticamente sus marcos de acción, metodologías y supuestos epistemológicos. En este sentido, la co-creación con infancias demanda nuevas competencias profesionales orientadas a la facilitación de procesos horizontales, el diseño de dispositivos lúdicos y la apertura a formas no convencionales de producción de conocimiento.

A partir de lo anterior, se abre una agenda de investigación y práctica que requiere ser profundizada. Futuras investigaciones podrían explorar, entre otros aspectos, los efectos a largo plazo de procesos de co-creación en la construcción de ciudadanía infantil, los mecanismos institucionales que permiten traducir las propuestas de las infancias en decisiones vinculantes, y las metodologías más adecuadas para sostener procesos participativos inclusivos y no extractivos. Asimismo, resulta relevante indagar en las tensiones que emergen en la implementación de estos procesos, particularmente en relación con la redistribución del poder y la sostenibilidad de las transformaciones generadas.

Finalmente, este trabajo plantea que el arte y las prácticas creativas no deben ser entendidas únicamente como herramientas expresivas o pedagógicas, sino como dispositivos políticos capaces de intervenir en la configuración de lo común. En la medida en que habilitan formas alternativas de percepción, representación y acción sobre el territorio, las prácticas artísticas y lúdicas permiten expandir los márgenes de lo posible en la intervención social. Así, la incorporación del arte como herramienta política en procesos de co-creación con infancias no solo contribuye al desarrollo integral de los NNA, sino que también abre caminos para la construcción de ciudades más inclusivas, democráticas y sensibles a la diversidad de experiencias que las habitan.

Declaración de Autoría

Carole Gurdon: Conceptualización, análisis formal, investigación, supervisión, redacción. Sofía Silva: Conceptualización, análisis formal, investigación, visualización, redacción.



Los contenidos de este artículo están bajo una
licencia de Creative Commons Atribución No
Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Referencias

- Aitken, S. (2001). *Geographies of Young People: The Morally Contested Spaces of Identity*. London: Routledge.
- Bell, L. y Desai, D. (2011). Imagining otherwise: Connecting the arts and social justice to envision and act for change. *Equity & Excellence in Education*, 44(3), 287-295.
- Borda, O. F. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis político*, 38, 71-88.
- Carver, A., Timperio, A., y Crawford, D. (2008). Playing it safe: The influence of neighbourhood safety on children's physical activity – A review. *Health & Place*, 14(2), 217-227. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2007.06.004>
- Chile. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). *Ley N.º 21.430 sobre garantías y protección integral de los derechos de la niñez y adolescencia*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1173643>
- Christensen, P., y O'Brien, M. (Eds.). (2003). *Children in the City: Home, Neighbourhood and Community*. London: RoutledgeFalmer.
- Corsaro, W. (2011). *The Sociology of Childhood* (3ª ed.). Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Danenberg, R., Doumpa, V., y Karssenbergh, H. (2018). *The City at Eye Level for Kids*. Amsterdam: STIPO.
- De Pascual, A. y Lanau, D. (2018). *El arte es una forma de hacer (no una cosa que se hace)*. Madrid: Catarata.
- Defensoría de la Niñez. (2022). *Informe Anual 2022: Derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en Chile*. Defensoría de los Derechos de la Niñez. <https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2022/>
- Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas: Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Derr, V., Chawla, L. y van Vliet, W. (2017). Children as natural change agents: Child-friendly cities as resilient cities. En K. Bishop & L. Corkery (Eds.), *Designing Cities with Children and Young People* (pp. 24-35). New York: Routledge.
- Duarte, C. (2012). Sociedades adultocentrista: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, (36), 99-125. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Duarte, C., Armijo-Rodríguez, F., Calderón-Olivares, C., y Flores-Acuña, J. (2022). Radiografías del adultocentrismo en el espacio educativo: Tensiones frente al protagonismo de las infancias.
- Espacio Lúdico (2018). *LudoBarrio La Paloma: Diseño Urbano Colaborativo*. Montevideo: Espacio Lúdico / BID.
- Fundación Escala Común (2022). Festival LOCUS: Primer festival internacional de infancia y adolescencia en la ciudad. Viña del Mar. Recuperado de <https://www.locusfest.cl/>



Los contenidos de este artículo están bajo una licencia de Creative CommonsAtribución No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Gallagher, M. (2008). 'Power is not an evil': Rethinking power in participatory methods. *Children's Geographies*, 6(2), 137-150. <https://doi.org/10.1080/14733280801963045>

Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective. *Feminist Studies*, 14(3), 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>

Hart, R. (1992). *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship*. Florencia: UNICEF Innocenti Research Centre.

Hillman, M., Adams, J., y Whitelegg, J. (1990). *One False Move: A Study of Children's Independent Mobility*. London: Policy Studies Institute.

Hopkins, P. y Pain, R. (2007). Geographies of age: Thinking relationally. *Area*, 39(3), 287-294. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4762.2007.00750.x>

Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.

James, A., Jenks, C., y Prout, A. (1998). *Theorizing Childhood*. Cambridge: Polity Press

James, A., y Prout, A. (Eds.). (1997). *Constructing and Reconstructing Childhood* (2ª ed.). Londres: Falmer Press.

Karsten, L. (2005). It all used to be better? Different generations on continuity and change in urban children's daily use of space. *Children's Geographies*, 3(3), 275-290. <https://doi.org/10.1080/14733280500352912>

Katz, C. (1995). *Growing Up Global: Economic Restructuring and Children's Everyday Lives*. Minneapolis: University of Minnesota Press

Korpela, K., Kyttä, M., y Hartig, T. (2002). Restorative experience, self-regulation, and children's place preferences. *Journal of Environmental Psychology*, 22(4), 387-398. <https://doi.org/10.1006/jevp.2002.0277>

Leyden, K. (2003). Social capital and the built environment: The importance of walkable neighborhoods. *American Journal of Public Health*, 93(9), 1546-1551. <https://doi.org/10.2105/AJPH.93.9.1546>

Liebel, M. (2007). Paternalism, participation and children's protagonism. *Children, Youth and Environments*, 17(2), 56-73.

Liebel, M. (2022). Contrarrestar el adultocentrismo. Sobre niñez, participación política y justicia intergeneracional. *Última Década*, 30(58), 4-36. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362022000100004>

Malone, K. (2013). "The future lies in our hands": Children as researchers and environmental change agents in designing a child-friendly neighbourhood. *Local Environment*, 18(3), 372-395. <https://doi.org/10.1080/13549839.2012.719020>

Mansfield, R. Batagol, B. y Raven, R. (2021). "Critical Agents of Change?": Opportunities and Limits to Children's Participation in Urban Planning. *Journal of Planning Literature*, 36(2), 170-186. <https://doi.org/10.1177/0885412220988645>



Los contenidos de este artículo están bajo una
licencia de Creative Commons Atribución No
Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Martínez, S. y Agüero, J. (2020). *Trabajo Social Emancipador: De la disciplina a la indisciplina*. Paraná: Fundación La Hendija.

Massey, D. (1991). A global sense of place. *Marxism Today*, 38, 24-29.

Matthews, H. (1992). *Making Sense of Place: Children's Understanding of Large-Scale Environments*. Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.

Matthews, H. y Limb, M. (1999). Defining an agenda for the geography of children: Review and prospect. *Progress in Human Geography*, 23(1), 61-90. <https://doi.org/10.1191/030913299670961492>

Merom, D., Tudor-Locke, C., Bauman, A., y Rissel, C. (2006). Active commuting to school among NSW primary school children: Implications for public health. *Health & Place*, 12(4), 678-687. <https://doi.org/10.1016/j.healthplace.2005.09.003>

Muñoz-Arce, G. (2014). Intervención social y la construcción epistemológica de la ciudadanía en Chile. *Trabajo social global - Global Social Work*, 4(7), 36-57.

Neale, B. y Flowerdew, J. (2003). Time, texture and childhood: The contours of longitudinal qualitative research. *International Journal of Social Research Methodology*, 6(3), 189-199. <https://doi.org/10.1080/1364557032000091798>

Nikitina-Den Besten, O. (2008). Cars, dogs and mean people: Environmental fears and dislikes of children in Berlin and Paris. En K. Adelhof, B. Glock, J. Lossau & M. Schultz (Eds.), *Urban Trends in Berlin and Amsterdam* (Berliner Geographische Arbeiten, Heft 110, pp. 116-125). Berlin: Humboldt Universität.

Nordström, M. y Wales, M. (2019). Enhancing urban transformative capacity through children's participation in planning. *Ambio*, 48(5), 507-514.

O'Brien, M., Jones, D., Sloan, D., y Rustin, M. (2000). Children's independent spatial mobility in the urban public realm. *Childhood*, 7(3), 257-277. <https://doi.org/10.1177/0907568200007003002>

Organización de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Adoptada por la Asamblea General en su Resolución 44/25, 20 de noviembre de 1989. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>

Pacilli, M., Giovannelli, I., Prezza, M. y Augimeri, M. (2013). Children and the public realm: Antecedents and consequences of independent mobility in a group of 11-13-year-old Italian children. *Children's Geographies*, 11(4), 377-393. <https://doi.org/10.1080/14733285.2013.812277>

Page, A., Cooper, A., Griew, P. y Jago, R. (2010). Independent mobility, perceptions of the built environment and children's participation in play, active travel and structured exercise and sport. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 7, 17. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-7-17>

Pain, R. (2006). Paranoid parenting? Rematerializing risk and fear for children. *Social & Cultural Geography*, 7(2), 221-243. <https://doi.org/10.1080/14649360600600585>



Los contenidos de este artículo están bajo una
licencia de Creative Commons Atribución No
Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Percy-Smith, B., y Malone, K. (2001). Making children's participation in neighbourhood settings relevant to the everyday lives of young people. *PLA Notes*, 42, 18-22.

Percy-Smith, B. y Burns, D. (2013). Exploring the role of children and young people as agents of change in sustainable community development. *Local Environment*, 18(3), 323-339. <https://doi.org/10.1080/13549839.2012.729565>

Piaget, J. (1970). *The Science of Education and the Psychology of the Child*. New York: Orion Press.

Prout, A., y James, A. (1990). A new paradigm for the sociology of childhood? Provenance, promise and problems. In A. James & A. Prout (Eds.), *Constructing and Reconstructing Childhood* (pp. 7-34). London: Falmer Press.

Punch, S. (2002). Research with children: The same or different from research with adults? *Childhood*, 9(3), 321-341. <https://doi.org/10.1177/0907568202009003005>

Rancière, J. (2000). *Le partage du sensible: Esthétique et politique*. Paris: La Fabrique. [Versión en español: El reparto de lo sensible. Santiago: LOM Ediciones, 2009]

Rivas, A. y Terra, V. (2024). Percepciones de niñas y niños sobre su hábitat en contextos urbanos informales. Valparaíso, Chile. *Sociedad e Infancias*, 8(1), 25-36. <https://dx.doi.org/10.5209/soci.94291>

Sanders, E. y Stappers, P. (2008). Co-creation and the new landscapes of design. *CoDesign*, 4(1), 5-18. <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>

Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. México: CLACSO / Siglo XXI.

Schoeppe, S., Duncan, M., Badland, H., Oliver, M. y Curtis, C. (2013). Associations of children's independent mobility and active travel with physical activity, sedentary behaviour and weight status: A systematic review. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 16(4), 312-319. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2012.11.001>

Schoeppe, S., Duncan, M. J., Badland, H. M., Oliver, M., y Browne, M. (2015). Associations between children's independent mobility, active transport, physical activity and body weight. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 18(1), 24-28. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2013.12.006>

Shaw, B., Watson, B., Frauendienst, B., Redecker, A., Jones, T., y Hillman, M. (2013). *Children's Independent Mobility: A Comparative Study in England and Germany (1971-2010)*. London: Policy Studies Institute.

Spencer, C. y Blades, M. (Eds.). (2006). *Children and Their Environments: Learning, Using and Designing Spaces*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tonucci, F. (1996). *La ciudad de los niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Tisdall, E. K. M., y Punch, S. (2012). Not so 'new'? Looking critically at childhood studies. *Children's Geographies*, 10(3), 249-264. <https://doi.org/10.1080/14733285.2012.693376>

Uprichard, E. (2008). Children as 'being and becomings': Children, childhood and temporality. *Children & Society*, 22(4), 303-313. <https://doi.org/10.1111/j.1099-0860.2007.00110.x>



Los contenidos de este artículo están bajo una
licencia de Creative Commons Atribución No
Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional

ISSN: 2452-4751

Volumen 16 N°1, 2026, pp. 53-71

Valentine, G. (1996). Children should be seen and not heard: The production and transgression of adults' public space. *Urban Geography*, 17(3), 205-220. <https://doi.org/10.2747/0272-3638.17.3.205>

Valentine, G. (2004). *Public Space and the Culture of Childhood*. Aldershot: Ashgate.

Vidal, T. y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.

Wales, M., Mårtensson, F., y Nordström, M. (2021). A process-relational perspective on children's agency: The importance of mobility and access to a child-friendly environment. *Children's Geographies*, 19(5), 520-530. <https://doi.org/10.1080/14733285.2020.1822516>

Ward, C. (1977). *The Child in the City*. London: Architectural Press.

Williams, G., Shieh, G., Haines, R., Cipriani, A. y Fazel, M. (2023). Effectiveness and mechanisms of change in participatory arts-based programmes for promoting youth mental health and well-being: a systematic review. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 64(8), 1137-1153. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13900>

Winnicott, D. (1971). *Playing and Reality*. Londres: Tavistock Publications.

Wells, N. (2000). At home with nature: Effects of "greenness" on children's cognitive functioning. *Environment and Behavior*, 32(6), 775-795. <https://doi.org/10.1177/00139160021972793>



Los contenidos de este artículo están bajo una
licencia de Creative Commons Atribución No
Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional